

UNA DECISIÓN NECESARIA

Siempre que se toma una decisión, y más si esa decisión es de cierto calado, suscita controversias. Naturalmente que todos tenemos derecho a dar nuestra opinión. Pero, al mismo tiempo, es muy bueno tener ese espíritu constructivo que sabe ver



siempre lo positivo más que lo negativo. Y eso, a pesar de no estar de acuerdo con ello. De ahí que sea fundamental ser muy comprensivos.

Al dar ese paso hacia adelante, se han pensado mucho las cosas, porque era evidente que no se podía hacer nada con un espíritu temerario, sino audaz. Cualquier empresa parte de un riesgo, pero quien no arriesga no gana. Por otro lado, podemos tener la tranquilidad de que ha habido ese filtro de la autoridad competente: nada puede hacerse sin la autorización del obispo. Nada hemos hecho sin su visto bueno. Es más, nunca nos ha faltado el ánimo del cardenal y de los obispos auxiliares. Aún así, puede verse todo como falto de

oportunidad por la situación económica, sin embargo, es ahora cuando, también por cuestiones sociales, resulta más necesario que nunca, dar trabajo para que los proyectos previstos no se detengan, con la consiguiente paralización en el planteamiento pastoral y los perjuicios económicos. Ahora se puede ver ya lo que irá siendo el complejo parroquial. Impresiona un poco, es verdad, porque se han querido hacer las cosas bien desde un principio, sin que sea una "obra faraónica". Lo que se pretende no es quedar bien, sino dar gloria a Dios, sirviendo a los hombres. Tan sólo eso. El pago se recibe sólo de Él, de Dios.

ALGUNAS ACTUACIONES CONCRETAS

A Dios gracias, hemos recibido mucho apoyo y comprensión a pesar de las incomodidades que cualquier obra supone. Para que al final todos estemos contentos con la buena labor realizada y disfrutemos de ella, hemos de pasar por este "trance".

Queda, no obstante, poco más para ver los resultados. Se va a buen ritmo y esperamos que, después de Navidad, todo pueda estar a punto para que el cardenal, que está muy interesado en ello, venga a bendecirlo.

Entonces contaremos con una entrada y una salida diferente, para hacer más fluido el tráfico. Las plazas de garaje se aumentarán (muchas más de las que había aunque tampoco se puede "estirar" más la parcela). Quedará una placita delante de la iglesia sin peligro de coches, para fomentar el diálogo, el tono familiar que queremos darle a nuestra iglesia. Incrementaremos las aulas para atender a los distintos grupos de catequesis. Contaremos con un amplio salón de actos para distintas actividades (coloquios, mesas redondas, proyección de películas, encuentros con los padres, matrimonios, novios...). Habrá más espacio para atender a las personas que vengan a Caritas, almacenes suficientes para alimentos, ropa, etc. Contaremos con una sala de estudio para que los chicos puedan tener un sitio tranquilo para aprovechar el tiempo, y ofrecer un "estudio dirigido". Habrá un aula de cocina para impartir cursos de cocina. Los sacerdotes que trabajan en la parroquia podrán vivir en el complejo parroquial para atender mejor a todos.

Merece la pena el esfuerzo. Contamos con vuestra comprensión y ayuda.



C/ Nardo 44, 28109, Alcobendas
(Madrid) Tlfno: 91 662 62 24.
www.archimadrid.es/nsmoraleja

INFORMACIÓN

DE LA PARROQUIA

NUESTRA SEÑORA DE LA MORALEJA

JUNIO 2009

LAS OBRAS DE LA PARROQUIA



EL ITINERARIO DE NUESTRA PARROQUIA

Nuestra parroquia ha pasado por distintas etapas y ha cubierto, en cada una de ellas una función de primer orden a la hora de atender a las personas de la Moraleja y el entorno. Primero en la Ermita de la Paz, luego en la Capilla de las Esclavas, a la que todos tenemos gran cariño. El hecho de que muchas personas quieran celebrar allí su boda, o el bautizo de sus hijos, así lo pone de relieve. Es evidente que daba, y aún sigue dando, el “toque familiar” y entrañable a tantas personas conocidas que coincidían en un templo acogedor. Pero se vio que no era posible atender a todo, porque allí se estaba un poco “de prestado”, y con falta de espacio, a pesar del cariño que siempre han tenido y siguen teniendo las religiosas que atienden la iglesia y la Casa de Espiritualidad.



Se puso en marcha entonces una empresa audaz y hermosa: sacar adelante un nuevo templo y un complejo parroquial acorde con lo que La Moraleja necesitaba.

Se consiguió el terreno que ofreció el Ayuntamiento. Y se hizo la nueva parroquia. Quedaba un poco la nostalgia de lo que se dejaba, pero se tuvo también la visión clara de que el nuevo templo podía atender mejor lo que en ese momento requería. El Consejo Económico que entonces asesoraba a D. Raúl, el párroco que con tanto tesón sacó adelante esta empresa, fue tomando la iniciativa y puso en marcha un proyecto que salió adelante gracias al esfuerzo común de los que entonces se involucraron en ello. Fue inaugurado a finales del año 1999, casi al mismo tiempo que otras parroquias de la diócesis, como Santa María de Caná, de Pozuelo.

UNA “FOTO FIJA” DE NUESTRA PARROQUIA A DÍA DE HOY

Las cosas desde entonces, han cambiado y se han venido acelerando. Nuestra parroquia ha crecido y mucho, y era evidente que, lo que valía para entonces, ahora, a Dios gracias, se ha quedado un poco pequeño. Desde hace ya algún tiempo estábamos dándole vueltas a algo que empezaba a ser prioritario: la adaptación a las necesidades concretas que existen a fecha de hoy: 2009.

Vamos a las cifras reales. En el año 2008 celebramos en nuestra parroquia más de 500 bautismos. Se llevaron a cabo más de 95 matrimonios. Hubo 33 confirmaciones de los que han asistido a la catequesis en nuestras dependencias parroquiales, aparte de las confirmaciones de los colegios. Atendimos, en dos tandas, más de 75 parejas de novios que hicieron con nosotros los cursillos prematrimoniales, y tantas otras personas y situaciones.



Actualmente, hemos tenido que remodelar la catequesis para adaptarla a lo que pide la diócesis: en lugar de dos serán tres los cursos para que los niños estén mejor preparados. Eso hace que se multipliquen los niños a los que atendemos: unos 110 por curso que intentamos que puedan ser atendidos en grupos de 10-12. Eso exige, al menos 10 aulas (que antes no teníamos), para poder estar medianamente cómodos, y habilitar al menos 3 días distintos (uno por curso) para dar cabida a todos. Además de estos grupos, sólo de catequesis, hay también grupos de post-comunión, confirmación y jóvenes... Con ello podemos ver la gran necesidad de espacio.

NUEVO EMPUJE EN NUESTRA PARROQUIA

Está claro que la Iglesia no puede perder el tren del mundo actual y tiene que saber dar respuestas a lo que la sociedad demanda hoy. La manera de hacer en los años 60 y 80 no vale hoy; pero tampoco podemos conformarnos con lo que contábamos hace 5 ó 10 años. Hay que tener los pies en la tierra, pero hay que mirar al futuro.

Desde el obispado se está animando para que, cada vez que se construye una parroquia nueva no se quede todo en dar a las personas un templo donde realizar los actos de culto, es decir, donde vivir los sacramentos. Eso con ser muy importante, se queda en poco. Para poder vivir la fe con plenitud hay que sentirla como propia, y luego darla a los demás.

No estamos ya, ni podemos añorar, una especie de cristianismo sociológico, donde nuestras creencias se asumen sin más. Es fundamental hacerlas vida.

Nuestra fe, nuestro seguimiento de Cristo, será algo marginal si no somos capaces de dar cuenta de lo que creemos y no dejamos que se quede en el ámbito de lo privado, que es lo que pretenden muchos de los que actualmente critican a la Iglesia.

Queremos que nuestra fe cuente. Porque creemos en Dios no podemos avergonzarnos de Él. Y eso supone un reto grande que hemos de asumir.

Todo esto, de una manera o de otra, es lo que trata de potenciar el Santo Padre, Benedicto XVI, que quiere dar un impulso a nuestro diálogo con el mundo para mostrar a las claras que podemos aportar muchas cosas a nuestra sociedad actual.



NUEVA “FILOSOFÍA” EN NUESTRA PARROQUIA

A partir de aquí tenemos que sacar las conclusiones. Nuestra parroquia está al servicio de todos y eso lo hemos venido demostrando en estos últimos años. Es verdad que habéis valorado este servicio y nos pedís más a cada momento. Hemos puesto una misa más de lunes a viernes a las 7.30 de la mañana, que se llena. Y hace pocos meses hemos aumentado otra misa más a las 13 horas, que también está muy concurrida. Las confesiones son muchas y a Dios gracias cada vez viene más gente a nuestra iglesia. Estamos a vuestra disposición para todo, pero sería por nuestra parte algo que defraudaría vuestras expectativas, y las expectativas del obispo, que espera mucho de esta zona, quedarnos ahí. No podemos dormirnos en los laureles. Hemos de dar más, porque podemos dar más. Nuestro gran reto es convertir Nuestra Señora de la Moraleja en una parroquia de vanguardia, en una parroquia no anclada en el pasado, sino una parroquia moderna de pleno siglo XXI. La pastoral, la manera de exponer la fe, tiene que renovarse, tiene que saber dar nuevas respuestas ante los nuevos retos que plantea la sociedad actual. Porque intentamos ser responsables, no queremos aguar el vino. Lo más fácil, lo más cómodo sería plantear las cosas en una especie de política de “mantenimiento”, pero eso sería defraudar las expectativas de Dios, de la Iglesia, del obispo, y de cada uno de vosotros, que aunque no lo digáis exigís más. Por eso nos hemos planteado mirar hacia adelante. Por eso las obras.

